

bitantes de la Cólquida son originarios de Egipto. lo juzgo así por mí mismo más que por lo que oigo decir, porque he visto que en Cólquida se acuerdan mucho más de los antiguos egipcios que se acuerdan en Egipto de las antiguas costumbres de Coleos. Esos habitantes de las márgenes del Ponto Euxino creen provenir de una colonia que estableció Sesostris; y yo lo conjeturo así, no sólo porque son morenos y tienen el cabello atezado, sino también porque los pueblos de Cólquida, de Egipto y de Etiopía son los únicos del mundo que se hacen circuncidar; pues los fenicios y los de la Palestina, confiesan que han tomado la circuncisión de los egipcios. Los judíos dicen que antiguamente los recibieron por caridad en Egipto: ¿no es pues verosímil que el pueblo pequeño imitara esa costumbre de un pueblo grande, y que los judíos la adquirieran de sus señores?

Clemente de Alejandría refiere que, viajando Pitágoras por Egipto, se vió obligado á circuncidarse para ser admitido en sus misterios; era pues indispensable estar circuncidado para pertenecer á la clase de los sacerdotes de Egipto, que existían ya cuando José llegó á dicha ciudad, que era ya antigua y observaba las ceremonias con escrupulosa exactitud.

Los judíos confiesan que permanecieron durante doscientos cinco años en Egipto, y dicen que no se circuncidaron en ese espacio de tiempo; es pues muy claro que durante esos doscientos cinco años los egipcios no adoptaron la circuncisión de los judíos; ¿podían adoptarla acaso luego cuando los judíos les robaron los vasos sagrados que les habían prestado, y llevándoselos huyeron al desierto, según su propio testimonio? ¿El señor adoptaría la principal muestra de la religión de un esclavo ladrón y fugitivo? Eso sería obrar contra la naturaleza humana.

Dice el libro de Josué que los judíos fueron circuncidados en el desierto. Estas son sus palabras: «Os he libertado de lo que constitnía vuestro oprobio en Egipto» ¿Qué oprobio pudo ser éste para las gentes que se encontraban entre los pueblos de Fenicia, entre los árabes y los egipcios, más que el que los hacía despreciables á los ojos de las tres naciones citadas? ¿cómo pudieron librarse de ese oprobio? cortándoles un poco de prepucio: ¿no es este el sentido natural de dicho pasaje?

El Génesis dice que Abraham había sido circuncidado antiguamente; pero Abraham estuvo viajando en Egipto, que hacía ya mucho tiempo que era un reino floreciente, que dirigía un rey poderoso; y nada tiene de particular que en un reino tan antiguo estuviera ya establecida la circuncisión; además, la circuncisión de Abraham no tuvo consecuencias; su posteridad no fué circuncisa hasta la época de Jesús.

Los autores latinos, que tratan á los judíos con profundo desprecio, tratan con más miramiento á los egipcios. En todo el Egipto está vigente la costumbre de la circuncisión, pero es porque el mahometismo había adoptado esta costumbre de la Arabia.

Debemos confesar que es extraña la ceremonia de la circuncisión; pero debemos notar que en todas las épocas los sacerdotes de Oriente se consagraron á sus divinidades por medio de marcas particulares. Los sacerdotes de Baco se grababan con un punzón una hoja de hiedra en el cuerpo. Luciano dice que los

partidarios de la diosa Isis se imprimían varios caracteres en el puño y en el cuello. Los sacerdotes de Cibele se castraban.

Hay motivos para suponer que los egipcios, que reverenciaban el instrumento de la generación y que llevaban la imagen de éste con gran pompa en las procesiones, quisieran ofrecer á Isis y á Osiris, que eran los dioses que engendraron cuanto existe en el mundo, parte del miembro que esos dioses quisieron que sirviera para perpetuar el género humano. Las antiguas costumbres orientales son tan diferentes de las nuestras, que ninguna de ellas debe parecer extraordinaria al hombre que tiene instrucción. El europeo queda sorprendido cuando le dicen que los hotentotes cortan un testículo á sus hijos pequeños; y los hotentotes quizá se sorprenderían si les dijeran que se conservan en Europa á los niños los dos testículos.

* * *

En un examen:

El profesor:—¿En cuál de sus batallas murió Carlos XII de Suecia?

El discípulo, después de pensar un rato:—Oreo que fué en la última.

TIPOS y TIPEJOS.

Album de retratos parlantes que el Dr. Mamola regala á su buen amigo el Lic. Campatedije.

DEDICATORIA.

Me pides que te describa
Lo que en México se nota,
Y por cierto pides mucho
A mi musa pecadora;
El decir «describeme esto»
Es por cierto una bicoca;
Pero ponte á describirlo,
Y ahí te quiero ver, Mamola;
Mucho cuidado es preciso,
Pues lo escrito no se borra,
Y como puedes tá verlo
Puede verlo una persona
Que no convenga lo mire
Por una razón ú otra.
Y aunque yo, siempre que hahlo.
Añado yo en son de mofa;
Aquél á quien venga el saco,
Si quiere, que se lo ponga.
Hay algunos mentecatos
Que muy bien se lo colocan
Y se atufan y me insultan,
Y me fastidian y enojan.
No obstante, por complacerte
Comenzaré viento en popa
Describiéndote, querido,
Los usos y las personas.
Los tipos y los tipejos
Que las banquetas azotan
De aqueste *turbidum mare*
(¡Oh! bien vale cualquier cosa
La propiedad de este símil)
Que México hermosa nombran.